



Pablo, que los cumplas feliz

Cuando yo era un estudiante mediocre de la Universidad Católica de Chile, había un profesor español llamado Martín Panero, recientemente fallecido, que tenía dos deslumbrantes cualidades: sabía de memoria el Quijote de la Mancha, pues lo había leído alrededor de cien veces, y acostumbraba señalar que Pablo Neruda era, sin duda, uno de los tres mejores poetas de la historia. Sin embargo, su alma monacal y su origen ibérico le jugaban una mala pasada en la selección de los otros dos "mejores" vates: ponía a San Juan de la Cruz y a Quevedo, dudosamente "mejores" que genios poéticos como Tagore o Whitman.

Lo reconocidamente cierto es que Ricardo Elieser Neftalí Reyes Basoalto, nacido en Parral en julio de 1904, es el poeta más grande del siglo XX en todos los idiomas y, quizá, uno de los pocos que realmente gozan de una hora, de sesenta minutos completos. Y cada día crece, se estudia y se conoce en todo el mundo.

Al igual que Gabriela Mistral, su nacimiento y su cuna estuvieron marcados por la pobreza, el dolor y la tristeza. Desde su más tierna infancia, impulsado por la fuerza totémica de los elegidos, Neruda se fue internando en el maravilloso mundo de la poesía y los sueños.

Siendo un niño comenzó a describir en sus cuadernos escolares la belleza geográfica de la lluvia y los crepúsculos de Temuco. Desde esa época Neruda amaría infinitamente la lluvia y los bosques, el mar, las gaviotas y los barcos; amaría los frutos de la tierra y la epopeya americana. Pero, por sobre todo, nunca desprendería de su imaginación a los hombres sencillos a quienes cantó y con quienes compartió largas luchas sociales.

Como Arthur Rimbaud, nuestro extraordinario poeta expresa una precocidad poco común en la creación li-

teraria. Antes de cumplir 20 años publica "Crepusculario" y, un año más tarde, sus famosos "Veinte Poemas de Amor y una Canción Desesperada".

Pero aún antes, siendo adolescente, son editados sus primeros artículos, colabora en diversas revistas culturales y salen a la luz aquellos poemas incipientes que ya trasuntaban un estilo único, una voz distinta y que, luego de leer esos versos, Gabriela Mistral afirmara: "¡Aquí sí que hay un poeta de verdad!".

Su obra, variada y fecunda, camina desde el amor y la brillante sencillez de sus libros de Odas, pasando por los posteriores libros poderosos, de alto vuelo, éticos y telúricos, como "Canto General" y "Residencia en la Tierra". Pocas cosas quedaron en el mundo sin que la sensibilidad de Neruda no cantara. Su asombrosa facilidad para crear fue tan fecunda, que otro Nobel, el colombiano Gabriel García Márquez, llegó a decir: "Neruda es como el Rey Midas, todo lo que toca lo convierte en poesía".

Más allá de la cincuentena de libros que Pablo Neruda dejó a la humanidad, los niveles líricos alcanzados en las "Residencias en la Tierra" y en "Las Alturas de Macchu Picchu", representan tal vez su máximo esplendor como poeta elegido, constituyéndose en obras incorporadas al patrimonio de generaciones enteras y en unos de los más hermosos y significativos cantos, sólo comparados con los de Ezra Pound, con los de Eliot y el "Anabasis", de Saint Perse.

Luego de Recibir el Premio Nobel de Literatura, en 1971, la noble y ejemplar Gabriela Mistral resaltó en su discurso que, en realidad, había otro vate en Chile, Pablo Neruda, quien lo merecía. La profecía de Mistral llevaría por un largo itinerario al gran poeta hasta que, el 21 de Octubre de 1971, dos años



antes de su muerte, un locutor francés diera a conocer la noticia que acababa de producirse: "El Premio Nobel de 1971 ha sido ganado por el poeta chileno Pablo Neruda". La Academia Sueca calificó su obra de "poesía que, con el efecto de una fuerza natural, hace revivir el destino y los sueños de un continente".

Paralelamente, desde Santiago, el Presidente Salvador Allende le envía un admirable mensaje donde destaca la alegría y el festejo del pueblo, el compromiso humanista de Neruda y le recuerda las giras que ambos hicieron antes del histórico triunfo de la Unidad Popular. "Esto es para nosotros la distinción otorgada a Neruda, una distinción que alcanza a Chile, a todos los chilenos. Es indiscutiblemente un sentimiento nacional, patriótico y justo que en este instante, por mi intermedio, expresa su satisfacción", le señaló Salvador Allende.

Por estos días, en que celebramos un nuevo natalicio de Pablo Neruda, lo recordamos con admiración. Creemos que su ausencia vital se extraña. Probablemente el mundo y Latinoamérica serían distintos con su voz amable y cansina. Y también nuestro Chile sería otro, por supuesto.

Reinaldo Marchant

Pablo, que los cumplas feliz [artículo] Reinaldo Marchant

Libros y documentos

AUTORÍA

Marchant, Reinaldo Edmundo, 1957-

FECHA DE PUBLICACIÓN

1999

FORMATO

Artículo

DATOS DE PUBLICACIÓN

Pablo, que los cumplas feliz [artículo] Reinaldo Marchant. retr.

FUENTE DE INFORMACIÓN

[Biblioteca Nacional Digital](#)

INSTITUCIÓN

[Biblioteca Nacional](#)

UBICACIÓN

Avenida Libertador Bernardo O'Higgins 651, Santiago, Región Metropolitana, Chile